**¿Tuvo algún objetivo realizar Mano de obra?**

En este tiempo he pensado que, al final, el objetivo de hacer esta película, al menos para mí, fue replantearnos el sistema en el que estamos viviendo, así como las condiciones que nos hemos autoimpuesto en los órdenes social, económico y político. Creo que el cine da la oportunidad de experimentar el mundo a través de ojos distintos, de replantearnos cuestiones que podrían pasar desapercibidas cuando las observamos desde nuestra zona de confort. En ese sentido he podido relacionar lo que cuenta *Mano de obra* con las crisis derivadas de la pandemia. Ha provocado que las diferencias sociales sean más evidentes y que sea más complicado cerrar los ojos o desviar la mirada. Supongo que ha provocado que muchas personas cuestionen su forma de vida y sus relaciones sociales, sobre todo en su círculo más cercano. Un objetivo al contar esta historia era, desde el cine, proponer, pensar y quizá generar dinámicas nuevas en el orden social, político y económico.

**¿Consideras que es una película combativa?**

Sí, podría decir que es combativa hacia el sistema, no un combate entre clases porque la película habla de por qué ese combate no funciona. El sistema es lo que genera ese combate y el sistema es lo que no funciona. Eso es lo que yo creo que tenemos que pelear, no tanto la lucha de clases, que es generalmente donde cae la superficialidad de este tipo de proyectos, pero en este caso ir un poco más atrás porque, ¿cómo llegamos a esta situación? Eso es lo que tenemos que pelear.

**Empieza siendo una película lóbrega, hay una muerte, una serie de cuadros sobre injusticia laboral, después derivas a cierto tono cínico, irónico, ¿así pensabas la estructura de la historia?**

La realidad de la vida no siempre es drama o una comedia, los seres humanos no son blancos o negros, tampoco las situaciones son drama-comedia totalmente. Yo quería plasmar matices y tonalidades de gris, tanto en la moral como en las situaciones de vida, que tienden a ser dramática o muy divertidas también.

**El matiz más interesante es el del protagonista Francisco, lo llevas por un arco dramático crítico y contradictorio…**

No creo que sea contradictorio, sería contradictorio si sólo esperamos dos tonos en el ser humano. Para mí no es una contradicción, el ser humano es complejo, tiene muchos tonos de gris y las circunstancias también sacan de nosotros una parte que no se había visto en otro momento. Es el reflejo de lo que he visto en la historia de Latinoamérica, en términos de liderazgo y movimientos sociales. Luis representa estos ideales importantes que es la búsqueda de justicia, pero como ser humano también se termina corrompiendo. Esa fue siempre la idea con el personaje: reflejar a estas figuras políticas que han existido en la historia de Latinoamérica que son grises, no blancas o negras.

**Un actor profesional lleva el protagónico y tienes a un grupo de actores no profesionales que consigues del gremio de la construcción, ¿qué me puedes platicar de esta opción?**

Cuando escribía el guión pasé mucho tiempo en construcciones, para familiarizarme con la industria de la albañilería. Me di cuenta que replicar ese mundo con actores iba a ser más difícil que lograr que los albañiles se sientan cómodos frente a una cámara. Tomé la decisión de trabajar con albañiles reales y mezclarlo con actores, que no es extraño, se ha realizado muchas veces, creo que le aporta mucho a la historia en términos de realismo, pero también agregar actores profesionales da un rigor que sería difícil de lograr con actores no profesionales, porque obviamente un actor tiene conocimiento de los ritmos. Esa conjunción funciona muy bien.

**¿Cómo era la interacción en el rodaje, entre Luis Alberti y tus otros actores?**

Fue de los puntos que considere cuando contrate a Luis: su carisma, su buen trato, su simpleza. Eso iba a permitir que se crearán lazos, que al final era lo más importante. El trabajo fuera de cámaras era crear estos vínculos; con los albañiles me enfocaba en que se sintieran cómodos frente a la cámara, más que para que aprendieran a actuar. Yo no necesitaba que ellos actuaran, los escogí porque tenían las características de los personajes que escribí. Más bien era importante que se sintieran cómodos con una cámara, todo el trabajo fue enfocado en eso.

**Y por último: ¿la casa es de quien la trabaja?**

Es complejo. Es una pregunta que es difícil contestar porque si fuera de quien la trabaja, ¿quién paga los materiales? Al mismo tiempo, también es injusto que ese sistema permita que cierta gente tenga acceso a tener estas casas sin hacer el mínimo esfuerzo, a diferencia de esta gente que las construye. No es algo que se pueda responder fácilmente y creo que eso es parte del problema en el que estamos metidos, donde hay tanta diferencia social. Sería un mundo ideal que la gente construyera su propia casa con sus manos, con el apoyo de su comunidad, de gente cercana. Algo no tan capitalista, no tan voraz como lo que vivimos hoy en día. Me lo imaginó así, pero es una pregunta complicada.